

otros autores, me ha sido necesario hacer con ella lo que Virgilio hizo con las obras de Enio, esto es, buscar las perlas entre el estiércol.

ARIAS VILLALOBOS, Español. Su *Historia de Megico* que comprende desde la fundacion de la capital hasta el año de 1623, escrita en verso, e impresa allí aquel mismo año, es obra de poco merito.

CRISTOVAL CHAVES CASTILLEJO, Español. Escribió acia el año de 1632 un tomo en folio sobre el origen de los Indios, y sobre sus primeras colonias en Anahuac.

CARLOS DE SIGÜENZA Y GONGORA, célebre Megicano, profesor de Matemáticas en la universidad de Megico. Este gran hombre es uno de los que mas han ilustrado la historia de aquellos países: pues hizo a sus espensas una grande y escogida coleccion de MSS y pinturas antiguas, y empleó la mayor diligencia y constancia en esplicarlas. Ademas de muchas obras matematicas, criticas, historicas, y poeticas, compuestas por este Americano, algunas de las cuales han visto la luz pública, en Megico, y fueron impresas desde el año de 1680 hasta el de 1693, escribió en Español, 1. *La Ciclografia Megicana*, obra de gran trabajo, en la cual, por el calculo de los eclipses, y de los cometas señalados en las pinturas Megicanas, ajustó sus epocas a las nuestras, y sirviendose de buenos documentos, espuso el metodo que ellos tenían de contar los siglos, los años, y los meses. 2. *Historia del imperio de los Chichimecos*, en la cual esponia lo que habia hallado en los MSS y en las pinturas, acerca de las primeras colonias que pasaron del Asia a la America, y sobre los sucesos de las naciones mas antiguas establecidas en Anahuac. 3. Una larga, y mui erudita disertacion sobre la promulgacion del Evangelio en Anahuac, que atribuye al apostol Santo Tomas, apoyandose en las tradiciones de los Indios, en las cruces halladas, y veneradas en Megico, y en otros monumentos. 4. *La Genealogia de los Reyes Megicanos*, en la cual referia la serie de ellos desde el siglo VII de la era Cristiana. 5. Unas anotaciones criticas sobre las obras de Torquemada, y de Bernal Diaz. Todos estos preciosos escritos, que hubieran sido de gran utilidad para mi historia, se perdieron por descuido de los herederos de aquel docto escritor, y solo quedan algunos fragmentos conservados en las obras de otros autores contemporaneos, como Gemelli, Betancourt, y Florencia.

AGUSTIN DE BETANCOURT, Franciscano de Megico. Su *Historia Antigua y moderna de Megico*, publicada en aquella capital en

1698, en un tomo en folio, con el titulo de *Teatro Megicano*, no es mas, por lo que respecta a la historia antigua, que un compendio de la de Torquemada, escrita mui de prisa, y con poca correccion.

ANTONIO SOLIS, Cronista real de America. La *Historia de la conquista de Nueva España*, escrita por este cultísimo e ingenioso Español, parece mas bien un panegirico que una historia. Su lenguaje es puro, y elegante, pero el estilo afectado, las sentencias alambicadas, y las arengas sacadas de su imaginacion. Como no buscaba lo verdadero, si no lo bello, contradice muchas veces a los autores mas dignos de fe, y aun al mismo Cortés, cuyo panegirico escribe. En los tres ultimos libros de mi historia advierto algunos errores de este célebre escritor.

SIGLO XVIII.

PEDRO FERNANDEZ DEL PULGAR, docto Español, sucesor de Solis en el empleo de Cronista. *La verdadera Historia de la Conquista de Nueva España* que compuso, se halla citada en el prefacio de la nueva edicion de Herrera, pero no la he visto. Probablemente emprenderia su trabajo para enmendar los errores de su antecesor.

LORENZO BOTURINI BENADUCCI, Milanés. Este curioso, y erudito extranjero, pasó a Megico en 1736, y deseoso de escribir la historia de aquel país, hizo, en los ocho años de su permanencia en él, las mas diligentes observaciones acerca de sus antigüedades, aprendió medianamente la lengua Megicana, trabó amistad con los Indios, para comprarles sus pinturas, y adquirió copias de muchos documentos preciosos, que estaban en las librerias de los conventos. El museo que formó de pinturas, y MSS antiguos fue copiosísimo y selecto, el mejor quizas que ha existido despues del de Sigüenza: mas antes de poner mano a la obra, fue despojado, por la desconfianza de aquel gobierno, de todas sus preciosidades literarias, y enviado a España, donde, justificado completamente de toda sospecha contra su honor y fidelidad, pero sin poder obtener lo que se le habia quitado, publicó en Madrid en 1746, en un tomo en cuarto, un ensayo de la gran historia que meditaba. En él se hallan noticias importantes, no publicadas hasta entonces; pero tambien hai errores. El sistema de historia que habia formado, era demasiado magnífico, y fantastico.

Ademas de estos, y otros escritores Españoles e Indios, hai algunos anonimos, cuyas obras son dignas de mención, por la importancia de su asunto; tales son, 1, ciertos anales de la nacion Tolteca pintados en papel, y escritos en lengua Megicana, en los cuales se da

cuenta del viage, y de las guerras de los Tolteques, de sus reyes, de la fundacion de Tolan, su metropoli, y de todos sus sucesos, hasta el año 1547 de la era vulgar. 2. Ciertos comentarios historicos en Megicano, sobre los sucesos de la nacion Azteca, o Megicana, desde el año 1066, hasta el 1316, y otros, tambien en Megicano, desde 1367, hasta 1509. 3. Una historia Megicana, en la misma lengua, que llegaba hasta 1406, en la cual se trataba de la llegada de los Megicanos a la ciudad de Tollan en 1196 segun digo en mi historia. Todos estos MSS estaban en el precioso museo de Boturini.

No hago mencion de los que escribieron sobre las antigüedades de Michuacan, Yucatan, Guatemala, y el Nuevo Megico, por que estos paises no pertenecieron al imperio Megicano cuya historia escribo. Hago mencion de algunos autores de historias antiguas del reino de Acolhuacan, y de la republica de Tlascal, por que sus sucesos estan mas ligados con los de los Megicanos.

Si quisiera afectar erudicion, pondria aqui un catalogo bastante largo de los Franceses, Ingleses, Holandeses, Italianos, Flamencos y Alemanes que han escrito directa o indirectamente sobre la historia antigua de aquel imperio: pero habiendo yo leído muchas de sus obras, para auxilio de la mia, ninguna he hallado que pudiera serme de la menor utilidad, si no las de Gemelli y Boturini, que por haber estado en Megico, y por haber adquirido de los Megicanos pinturas y documentos acerca de su antigüedad, han contribuido en cierto modo a ilustrarla. Todos los otros o han copiado lo que habian escrito los autores Españoles, o han desfigurado los hechos para hacer mas odiosos a los conquistadores, como lo han hecho Mr. de Paw en sus *Investigaciones Filosoficas sobre los Americanos*, y Mr. de Marmontel en sus *Incas*.

Entre los historiadores extranjeros, ninguno es mas célebre que el Ingles Tomas Gages, que veo citado por muchos como oraculo, aunque no hai ninguno que mienta con mas descaro. Otros se empeñan en propagar fabulas, movidos por alguna pasion, como el odio, el amor, o la vanidad: pero Gages miente solo por mentir. ¿Qué interés pudo inducirlo a decir que los capuchinos tenian un hermoso convento en Tacubaja; que en Jalapa se erigio en su tiempo un obispado con renta de 10,000 pesos; que de Jalapa pasó a la Rinconada, y de alli a Tepeaca, en un dia; que en esta ciudad hai gran abundancia de *anone*, y de *chicozapote*; que esta fruta tiene un hueso mayor que una pera; que el desierto de los Carmelitas está al NE de la capital; que los Españoles quemaron la ciudad de Tinguéz en

la Quivira, y que despues la reedificaron, y habitaron; que los Jesuitas tenian alli un colegio, y otras mil mentiras groseras que se ven en cada pagina, y que exitan risa y enojo en los lectores que conocen aquellos paises?

Los mas famosos y estimados de los escritores modernos sobre las cosas de America, son Raynal, y Robertson. El primero, ademas de sus grandes equivocaciones sobre el estado presente de Megico, duda de todo cuanto se dice acerca de su fundacion, y de su historia antigua. “Nada es licito afirmar, dice, sino que el imperio Megicano estaba regido por Motezuma, cuando llegaron alli los Españoles.” Esto se llama hablar con franqueza, y como un filosofo del siglo XVIII. ¿Con qué nada es licito afirmar! ¿Y por qué no dudaremos tambien de la existencia de Moteuczoma? Si es licito afirmar esto, porque consta por el testimonio de los Españoles que vieron a aquel monarca, ellos mismos testifican otras muchisimas cosas relativas a la historia de Megico, que tambien vieron, y que ha confirmado despues el testimonio de los Indios. Es licito pues afirmar estas cosas, como la existencia de Moteuczoma, o tambien se debe dudar de esta. Y si hai motivos para poner en duda la historia antigua de Megico, lo mismo debe decirse de la de todas las naciones del mundo, pues no es facil hallar otra en que los sucesos se apoyen en la autoridad de mayor número de historiadores, ni sabemos que en algun otro pueblo se haya promulgado una lei tan rigurosa contra los historiadores embusteros, como la de los Acolhuis, que cito en el libro vii de mi historia.

El Dr. Robertson, aunque mas moderado que Rainal en la desconfianza de la historia, y mejor provisto con libros y MS Españoles, cae en muchos errores y contradicciones, por haberse querido internar mas en el conocimiento de America, y de los Americanos. Para quitarnos toda esperanza de tener una mediana noticia de las instituciones, y de los usos de los Megicanos, exagera la ignorancia de los conquistadores, y los estragos hechos en los monumentos historicos de aquella nacion por la supersticion de los primeros misioneros. “Por causa, dice, de este celo exesivo de los frailes, se perdió *totalmente* la noticia de los hechos antiguos consignados en aquellos rudos monumentos, y no quedó *traza* alguna del gobierno del imperio, y de sus antiguas revoluciones, sino la que provenia de la tradicion, o de algunos fragmentos de las pinturas antiguas, que escaparon de las barbaras investigaciones de Zumarraga. La esperiencia de todos los pueblos demuestra que la memoria de las cosas pasadas no puede ser

largo tiempo conservada, ni fielmente transmitida por la simple tradicion. Las pinturas Megicanas, que se supone haber servido de anales a su imperio, son pocas, y de ambiguo significado. Asi en medio de la incertidumbre de la una, y de la oscuridad de las otras, estamos obligados a tomar lo poco que dan de sí los mezquinos materiales que se hallan esparcidos en los escritores Españoles." Pero en todo esto se engaña el autor. 1. No son tan mezquinos los materiales que se hallan en los escritores Españoles, que no se pueda formar con ellos una buena, si no completa historia de los Megicanos, como consta a todo el que los consulta con imparcialidad: basta saber escoger, y separar el grano de la paja. No es necesario valerse de los materiales esparcidos en los escritos de los Españoles, habiendo tantas memorias e historias escritas por los mismos Indios, de que no tubo noticia Robertson. 3. No son pocas las pinturas historicas que se preservaron de las indagaciones de los primeros misioneros, si no con respecto al increíble numero de ellas que antes habia, como se vé en mi historia, en la de Torquemada, y en otros muchos escritores. 4. Tampoco son estas pinturas de ambiguo significado, si no es para Robertson, y para todos los que no entienden los caracteres, y las figuras de los Megicanos, ni conocen el metodo que tenian de representar las cosas, como son de ambiguo significado nuestros escritos para los que no saben leer. Cuando los misioneros hicieron el lamentable incendio de las pinturas, vivian muchos historiadores Acolhuis, Megicanos, Tepaneques, Tlascalenses, &c., los cuales se aplicaron a reparar aquella perdida, como en parte lo obtubieron, o haciendo nuevas pinturas, o sirviendose de nuestros caracteres, que habian aprendido, o instruyendo verbalmente a los mismos predicadores acerca de sus antigüedades, a fin de que pudiesen conservar aquellas noticias en sus escritos, como lo hicieron Motolinia, Olmos, y Sahagun. Es pues absolutamente falso que se *perdiere de un todo la noticia de los hechos antiguos*. Tambien es falso que *no quedaron trazas de las revoluciones, y del gobierno del imperio, sino las que habia conservado la tradicion*. En mi historia, y aun mas en mis disertaciones manifiesto muchos errores de los que se hallan en la obra de aquel escritor, y en las de otros estrangeros. De estos desbarros podrian formarse volúmenes.

No satisfechos algunos autores con sus desaciertos escritos, han corrompido tambien la historia de Megico con falsas imagenes, y *mentiras* grabadas en cobre, como las del famoso Teodoro Bry. En la obra de Gages, en la historia de los viages de Prevost, y en otras,

se representa un hermoso camino, hecho sobre el lago, para ir de Megico a Tezcuco, lo cual es ciertamente un enorme despropósito. En la gran obra intitulada *La Galerie agréable du monde* se representan los embajadores enviados a la corte de Megico, montados en elefantes. Esto es mentir en grande.

PINTURAS.

No es mi intento dar aqui el catalogo de todas las pinturas Megicanas que se salvaron del incendio de los primeros Misioneros, ni de las que despues hicieron los historiadores Indios del siglo XVI, y de que se valieron los escritores Españoles, pues esta enumeracion seria no menos inutil que fastidiosa al publico. Solo trato de dar una indicacion de algunas colecciones, cuya noticia puede ser util a los que quieran escribir la historia de aquellos paises.

1. La coleccion de Mendoza. Asi se llama la coleccion de 63 pinturas mandada hacer por el primer virrei de Megico D. Antonio Mendoza, a las que tambien mandó hacer sus respectivas esplicaciones en lengua Megicana y Española, para enviarlas al emperador Carlos V. El buque en que iban fue apresado por un corsario Frances, y llevado a Francia. Las pinturas fueron a parar a manos de Thevet, geografo del rei, a cuyos herederos las compró, por una gran suma, Hakuit, capellan del embajador Ingles en aquella corte. Pasaron a Inglaterra, y la esplicacion fue traducida por Locke (diferente del famoso metafisico del mismo nombre) por orden de Walter Raleigh, y finalmente publicada, a ruegos del erudito Enrique Spelman, por Samuel Purchas, en el tomo iii de su coleccion. En 1692 se publicaron en Paris, con la interpretacion Francesa de Melquisedec Thevenot, en el tomo ii de su obra intitulada, *Relation de Divers Voyages Curieux*. Las pinturas eran 63, como ya he dicho; las 12 primeras contienen la fundacion de Megico, y los años, y las conquistas de los reyes Megicanos; las 36 siguientes representan las ciudades tributarias de aquella corona, y la cantidad y calidad de sus tributos, y las 5 últimas incluyen algunos pormenores sobre la educacion, y el gobierno de los Megicanos. Pero debe advertirse que la edicion de Thevenot es defectuosa. En las copias de las pinturas XI y XII se ven cambiadas las figuras de los años, pues las figuras pertenecientes al reinado de Moteuczoma II se ponen en el de Ahuitzotl, y *vice versa*; faltan enteramente las pinturas XXI y XXII, y la mayor parte de las ciudades tributarias. El P. Kirker publicó una copia de la

primera pintura, sacandola de la obra de Purchas, en su *Œdipus Ægyptiacus*. Yo he estudiado diligentemente esta coleccion, y me ha sido util para la historia.

2. La coleccion del Vaticano. El P. Acosta hace mencion de ciertos anales Megicanos, pintados, que en su tiempo estaban en la biblioteca del Vaticano. No dudo que existan todavia, en vista de la suma, y loable curiosidad de los Italianos en conservar los monumentos antiguos: mas no he tenido tiempo de ir a Roma para examinarlos, y estudiarlos.

3. La coleccion de Viena. En la libreria imperial de aquella corte se conservan ocho pinturas Megicanas. "Por una nota, dice Robertson, que se halla en este codigo Megicano, se echa de ver, que fue un regalo hecho por Manuel rei de Portugal al papa Clemente VII. Despues de haber pasado por manos de muchos ilustres propietarios, cayó en las del cardenal de Sajonia Eisenach, que lo regaló al emperador Leopoldo." El mismo autor da en su Historia de America la copia de una de aquellas pinturas, en cuya primera parte se representa un rei que hace la guerra a una ciudad, despues de haberle enviado una embajada. Descubrense varias figuras de templos, y otras de años, y dias: mas por lo demas, siendo una copia sin color, y careciendo las figuras humanas de aquellas señales que en otras pinturas Megicanas dan a conocer las personas, es imposible acertar su significado. Si Robertson hubiese publicado las otras siete copias que le fueron enviadas de Viena, quizas podrian entenderse todas.

4. La coleccion de Sigüenza. Este doctisimo Megicano, como aficionado al estudio de las antigüedades de su patria, reunió un gran numero de pinturas escogidas, parte compradas a subido precio, y parte que le dejó en su testamento el noble Indio, D. Juan de Alba Ijtlijochitl, que las habia heredado de sus progenitores las reyes de Tezcuco. Las imagenes del siglo Megicano, y del viage de los Azteques, y los retratos de los reyes Megicanos que publicó Gemelli en su vi tomo de su *Vuelta al Mundo*, son copias de las pinturas de Sigüenza que vivia en Megico, cuando llegó allí Gemelli*. La figura

* Robertson dice que la copia del viage de los Azteques fue dada a Gemelli por D. Cristoval Guadalajara, en lo que contradice al mismo Gemelli, que se reconoce deudor a Sigüenza de todas las antigüedades que nos da en su relacion. De Guadalajara solo recibió el mapa hidrografico del lago de Megico. Robertson añade: "Pero como ahora parece una opinion generalmente recibida que Carreri no salió jamas de Italia, y que su famosa *Vuelta al Mundo* es la narracion de un viage imaginario, no he querido hacer uso de aquellas pinturas." Si no

del siglo, y del año Megicano es, en sustancia, la misma que mas de un siglo antes habia publicado en Italia Valadés en su *Retorica Cristiana*. Sigüenza, despues de haberse servido de aquellas pinturas para sus eruditas obras, las legó por su muerte al colegio de San Pedro y San Pablo de Jesuitas de Megico, juntamente con su escogidissima libreria, y sus exelentes instrumentos de Matematicas; allí vi, y estudié el año de 1759 algunos volumenes de aquellas pinturas, que contenian las penas prescritas por las leyes Megicanas contra ciertos delitos.

5. La coleccion de Boturini. Esta preciosa coleccion de antigüedades Megicanas, secuestrada por el suspicaz gobierno de Megico a su laborioso y erudito dueño, se conserva en gran parte en el archivo del virrei. Yo vi algunas de aquellas pinturas que contenian varios hechos de la conquista, y algunos hermosos retratos de los reyes Megicanos. En 1770 se publicaron en Megico, con las cartas de Hernan Cortés, la figura del año Megicano, y 32 copias de otras tantas pinturas de tributos que pagaban muchas ciudades de Megico a la corona; tomado todo del museo de Boturini. Las de los tributos son las mismas de la coleccion de Mendoza, publicadas por Purchas, y Thevenot. Las de Megico estan mejor grabadas, y tienen las figuras de las ciudades tributarias, que faltan en las otras: pero faltan tambien seis copias de las relativas a tributos, y hai ademas muchos despropósitos en la interpretacion de las figuras, ocasionadas por la ignorancia de la antigüedad, y del idioma. Conviene hacer esta advertencia afin de evitar que los que ven aquella obra impresa en Megico, bajo un nombre respetable, se fien a estas esterioridades, y adopten los errores que contiene.

vivieramos en un siglo en que se adoptan las ideas mas estravagantes, me causaria maravilla que semejante opinion hubiera tenido partidarios. En efecto ¿quien podria imaginarse que sin estar en Megico pudiera dar aquel autor una relacion tan menuda de los mas pequeños sucesos de aquel tiempo, de las personas que allí vivian a la sazón, de sus cualidades y empleos, de todos los monasterios de Megico, y otras ciudades, del numero de sus individuos, y aun del de los altares de las iglesias, y otras menudencias nunca publicadas antes? Para hacer justicia al merito de aquel Italiano, protesto no haber hallado jamas un viagero mas exacto en lo que vió por sí mismo, aunque no lo es tanto en lo que recogió de otros.

HISTORIA ANTIGUA ADVERTENCIA.

CUANDO hago mencion de toesas, pies, y pulgadas, sin decir mas, me refiero a las medidas de Paris, que por ser mas generalmente conocidas, estan menos espuestas a equivocaciones. La toesa de Paris tiene 6 pies de rei; cada pie 12 pulgadas, y cada pulgada 12 lineas. La linea se considera compuesta de 10 partes o puntos, para poder espresar mas facilmente la proporcion de este pie con otros. El pie Toledano, que es por antonomasia el Español, es la tercera parte de una vara Castellana, y es al pie de rei como 1240 a 1440, es decir, de las 1440 partes en que se considera dividido el pie de rei, el Toledano tiene 1240, de modo que 7 pies Toledanos hacen 6 pies de rei, o una toesa de Paris.

En el mapa geografico del imperio Megicano me he limitado a indicar las provincias, y algunos pocos pueblos, omitiendo una gran cantidad de ellos, y no pocas ciudades importantes, por ser sus nombres demasiado largos. Las dos islillas que se ven en el golfo Megicano, distan apenas milla y media de la costa: pero el grabador quiso figurarlas mas lejos. Una de ellas es la que los Españoles llaman S. Juan de Ullua*.

* La edicion Italiana, aunque hecha a vista de Clavigero, está llena de errores y descuidos. Me parece oportuno notar los siguientes que inevitablemente se han copiado en la traduccion. Hablando del viage de los Tolteques en el libro primero se dice que empezó el año 1 Tecpatl, 596 de la era vulgar: debe decir 544. Allí mismo se dice que la monarquia Tolteca empezó el año VIII Acatl; debe decir el año VII Acatl. Hablando del calendario Megicano se dice que los últimos años del siglo empezaban a 14 de Febrero; debe decir a 13. En toda la obra se ha conservado el uso de las millas que emplea el autor, tres de las cuales forman, poco mas o menos una legua Española. — *Nota del Traductor.*

HISTORIA ANTIGUA

DE

MEGICO.

LIBRO PRIMERO.

Descripcion del Pais de Anahuac, o breve relacion de la Tierra, del Clima, de los Montes, de los Rios, de los Lagos, de los Minerales, de las Plantas, de los Animales, y de los Hombres del Antiguo Reino de Megico.

EL nombre de Anahuac, que se dio en los principios solo al valle de Megico, por haber sido fundadas sus principales ciudades en las islas y en las margenes de los dos lagos, estendido despues a una significacion mas amplia, abrazó casi todo el gran pais, que en los siglos posteriores se llamó Nueva España*.

Division del Pais de Anahuac.

Aquella vastisima estension estaba entonces dividida en los reinos de Megico, de Acolhuacan, de Tlacopan, y de Michuacan; en las republicas de Tlajcallan, de Cholollan, y de Huejotzinco, y en algunos otros estados particulares.

El reino de Michuacan, que era el mas occidental de todos, confinaba por Levante y Mediodia con los dominios de los Megicanos; por el Norte, con el pais de los Chichimecos, y otras naciones barbaras, y acia el Occidente, con el lago de Chapallan, y con algunos estados independientes. La capital, Tzintzuntzan, llamada por los Megicanos Huitzitzilla, estaba situada a la orilla oriental del hermoso lago de Pazcuaro. Habia ademas otras ciudades importantes, como

* *Anahuac* quiere decir *cerca del agua*, y este es probablemente el origen del nombre de Anahuatlaca, o Nahuatlaca, con el cual eran conocidas las naciones que ocuparon las orillas del lago de Megico.